

ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 9 OCTUBRE 1958
NÚM. 552 AÑO XI

¡ QUEDA ABIERTO EL CURSO 1958 - 59 !



A primeros de octubre esta frase, rito y tradición, suena en todas las salas de actos de los Centros españoles de Enseñanza Superior y Media.

Frase que equivale, para el profesorado y alumnos, al «¡Feliz año!» con el que nos saludamos mutuamente los conciudadanos cada primero de enero. Para la gran masa estudiantil el año empieza en octubre. Un año real, contado; ya que en nuestros días hay muy pocos estudiantes que cierran su curso en junio. Las calabazas y los exámenes de septiembre es cosa general y, además, aceptada como una normalidad. Con la indiferencia de cualquier normalidad. Incomprensible.

Empezó, también, el año o el curso, en nuestro Liceo Abad Sunyer, el pasado viernes, día tres, con la solemnidad acostumbrada. En la presidencia, don Jaime Lloveras Turró, en representación del señor Alcalde, Rdo. José M.^a Cervera Berta, don Juan Albertí Salip, en representación del Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, don Eduardo Rodeja de las Heras, Director del Liceo, Rdo. Benito Riera Pujol Sub-Director, y una representación del Claustro de Profesores del Centro

Abrió el Acto el señor Lloveras con una evocación de sus días estudiantiles, haciendo hincapié en la diferencia que supone empezar un curso alejado de la familia o junto a los propios padres como podían hacerlo los alumnos del Liceo.

En mis tiempos, —dijo—, en la ciudad había un vacío que ha venido a llenar cumplidamente este Centro Docente. Este Centro que os permite seguir disfrutando de vuestra vida familiar durante todo el periodo de vuestros estudios medios. Vida familiar tan necesaria siempre y más, en la edad básica de vuestra formación. Es una suerte, —prosiguió—, que no tengáis la obligación de desplazaros a la hora de empezar vuestros estudios, y es también una suerte para vuestros padres. Por ello, todos, autoridades, padres, alumnos, estamos obligados a apoyar a este Centro. A vosotros os toca demostrar su efectividad, ya que ésta no solo depende de los profesores. Dos consignas os doy: amor al trabajo y a la disciplina. Y no olvidéis que vuestra labor ya ha terminado en la calle. En ella os será preciso demostrar también que sois dignos alumnos del Liceo. Al final del curso, unas buenas calificaciones rubricarán vuestro esfuerzo y serán el orgullo de la población y de la Patria».

Seguidamente, el secretario del Centro dió lectura al extracto de la memoria correspondiente al curso anterior.

A continuación el Rdo. José María Cervera Berta, dirigiéndose de una manera especial a los alumnos, les indicó la necesidad de que el talento descansa, se apoye, en la moral. Definió y glosó las características de la bondad, base firme de todo el bagaje sobrenatural y de cultura.

«Es verdad, —terminó—, que un ignorante es temible, pero lo es mucho más un inmoral. Y mucho más, un inmoral inteligente. Poned pues todo vuestro esfuerzo en ser bondadosos y complacientes».

Terminado el parlamento de nuestro Párroco-Arcipreste, el Director del

Sintonia

Setas

Ahora, sí. Ya puede hablarse de esta materia que acaba de llegar. Ya podemos comentar sobre ella, sin temor a hablar de tema ya divulgado por otros. Las setas tienen sus contados veintidós días para su incubación y nadie parece atreverse a escribir por adelantado sobre su insegura llegada, estando está sujeta a la veleidad del clima.

He aquí, pues, que hace cinco días se recogieron ya, las primeras vanguardias del sugestivo y flamante «reig». Como siempre, fueron recogidas por personas que llevan bien archivadas en su mente el lugar de nacimiento de estas setas. La marcha al lugar citado suele hacerse de noche y los hay de tan adelantados en la llegada, que tienen que aguardar al clarear del día para llevar a término su objetivo. En tales condiciones y con algo de sigilo que se pone en el empeño, casi puede compararse esta busca de setas a un rapto.

Y luego, viene la presentación de la presa al mercado. Sesenta pesetas kilógramo. Como un manjar propio de los dioses, y arrancado del jardín de las Espérides.

La ilusión óptica cede a la tentación y algún bolsillo registra el golpe. Luego, como sea que el manjar no salió de las Espérides sino del popular «Bosc d'en Rabell», de sesenta pesetas se pasa a cuarenta, teinta y mucho menos, hasta lo que manda la cordura.

Las setas llegan y las golondrinas vuelven a marcharse.

Centro, don Eduardo Rodeja, antes de abrir el nuevo curso, dedicó unas palabras de elogio al profesorado saliente, don Pedro Carreras Cebrián y D.^a Ana María Oriol Moncanut y presentó a los nuevos Licenciados que habrán de sustituirles, don Joaquín Miró, Licenciado en Químicas y don Enrique Llinás, Licenciado en Derecho.

Y después de rendir homenaje a la profesora del Centro, doña Margarita Wirsing Bordas por su XXV aniversario en la Enseñanza Media, con la frase de ritual declaró abierto el curso 1958-1959.

L. d' A.